

Premio “Xavier Villaurrutia” a Carlos Illescas

Carlos Illescas Hernández (1918) recibió el premio “Xavier Villaurrutia” en poesía por su libro *Usted es la culpable* (Katún, 1983) el pasado 23 de marzo en el teatro de la SOGEM José Ma. Velasco. La Secretaría General Ejecutiva de la ANUIES y sus compañeros del Departamento Editorial se suman al homenaje de que ha sido objeto el maestro Illescas, autor de la sección de nuestra publicación “El correo de la revista”, y se enorgullecen de tener entre sus colaboradores a un poeta que ha sido galardonado con el premio más prestigiado que nuestro país otorga a la literatura: el premio “Xavier Villaurrutia”.

Carlos Illescas nació en Guatemala. Ingresó a México en diciembre de 1944 colaborando en la embajada de su país. A la caída en 1954 de la Junta de Gobierno de Guatemala representada por Jacobo Arbenz Guzmán, el maestro Illescas decidió permanecer en México. Desde entonces ha colaborado en diversas instituciones como Radio UNAM, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, ANUIES, Universidad Autónoma de Puebla, Canal 11, Canal 13, por mencionar algunas.

En lo que corresponde a su participación dentro de la Secretaría General Ejecutiva de la ANUIES, puede apuntarse que inicialmente cumplió funciones de corrector de estilo, editor, asistente en la redacción de textos y boletines; nacida nuestra Revista de la Educación Superior (1972), el maestro Illescas participó en la revisión del contenido y en el cuidado del estilo; tuvo a su cargo la sección internacional de esta revista, más tarde fue también responsable de la sección de noticias nacionales y desde julio de 1978 es autor de la sección “El correo de la revista”, caracterizada particularmente por su amenidad, humor y oportunidad en el tratamiento de temas, autores y acontecimientos diversos.

Respecto a su participación en la Universidad Nacional Autónoma de México, merece destacarse especialmente su ininterrumpida colaboración en Radio UNAM desde 1957. En esta emisora ha organizado e impartido cursos de carácter didáctico; ha participado asimismo en la organización de los departamentos de producción, continuidad y redacción, así como en la planeación y producción de noticieros; ha creado programas como “Romances y corridos”, “La ciudad y la cultura”, “Paseos de revistas” etcétera; ha hecho radionovelas como “1929”, “Ulises recorre México”; tuvo a su cargo los programas “Poetas de nuestro tiempo”, “Poetas somos todos”, etc.

En la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM ha impartido cursos de literatura del siglo de oro, literatura hispanoamericana contemporánea; el ensayo latinoamericano y su contenido ideológico, Dario y el modernismo; historia del teatro español, etc. Por otra parte, el maestro Carlos Illescas fundó el taller de creación literaria en el INBA, Radio UNAM y Canal 11. Desde 1978 colabora en el noticiero “Así fue la semana”, y es conductor del programa “Libros, autores y lectores” del Canal 11; en el Canal 13 participó en “A media tarde” y “Canto, cuento y color”. Ha sido editor en la serie “Nuestros clásicos” de la UNAM, así como del “Seminario de problemas científicos y filosóficos”. Ha sido guionista de varias películas de corto y largo metraje. Ha colaborado en revistas como *Dialéctica* (UAP), *Revista de la Universidad* (UNAM), *Páginas* (ISSSTE), *Plural* (Excelsior), *Revista de Guatemala* (época de la revolución), y en *Sábado* (Uno más Uno).

De su libro *Usted es la culpable*, por el que obtuvo el premio “Xavier Villaurrutia”, nos permitimos reproducir los siguientes versos:

VI

Usted es la culpable.
Lo sabe el aire origen de mis versos.
Deudos son de las horas ateridas.
Las noches recontadas por los cristos
ululantes echados a su puerta
en espera, y a sarna sus desvelos,
del pan inexorable
que nunca
nunca
cae de sus labios.

VII

La palabra, amor, cuantas veces
apacentaba sus rebaños
en mis ríos.
Usted, pastora de sus transparencias,
alongaba las horas del paisaje.
Todo el crepúsculo era suyo.
Más de un agonizante
detuvo el curso de su fuga
al esperar la sombra generosa
de larga noche cómplice,
que Usted había demorado.

VIII

La cuchara, la taza de café
el flan helado,
uvas más vaca que carnero,
son el instante de mis tropelías.
Caníbales de los pies a la cabeza
devorábamos vaso a vaso
tantas copas,
iniciación al rito
la mágica palabra puesta en acto.

IX

Otros ríos vendrían a mi puerta
a llamar con nudillos apremiantes
en busca apasionada
del joven Garcilaso petrarquista.
Vida es el alma trascendiendo
el largo duelo de su noche.
Su imagen a mi imagen,
las aguas; lágrimas que llevan
en su curso palabras tan culpables
como el silencio en llamas
de los llorosos ríos delincuentes.
Obsérvese la piel, tatuajes
son rosas sublimadas,
veneno de palomas tristes
en sus poros con dulce vehemencia;
licores extraídos a la aurora,
bébalos. Son palabras con amor.
Usted amablemente las produjo.
Usted
y sólo Usted
es la culpable.